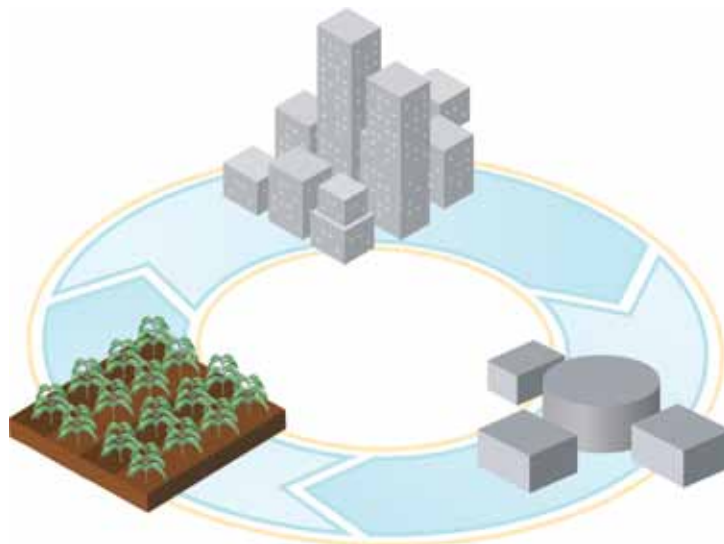


La urbanización acelerada está trayendo consigo grandes retos en materia de empleo, infraestructuras y seguridad alimentaria y nutricional. Al mismo tiempo, muchas ciudades en rápido crecimiento se enfrentan a un aumento de la escasez de agua, a menudo agravada por los efectos del cambio climático, y a servicios de saneamiento insuficientes, aumentando así la exposición a los agentes contaminantes. La producción y comercialización de hortalizas en las ciudades y sus alrededores puede contribuir a mitigar estos problemas mediante el aumento de alimentos disponibles, la generación de empleo e ingresos y la creación de ciudades más verdes, favoreciendo asimismo el reciclaje de los desechos.



REUTILIZACIÓN DEL AGUA

LA AGRICULTURA Y LA GESTIÓN DEL AGUA URBANA EN UNA SOCIEDAD DEL RECICLADO

La producción de hortalizas en zonas urbanas y periurbanas conlleva una mayor necesidad de agua y puede intensificar la competencia por los recursos hídricos entre las actividades comerciales, los hogares y la agricultura. Sin embargo, esta competencia por el agua se puede abordar con éxito: el agua se puede utilizar en la ciudad y reutilizar en agricultura con beneficios para todos.

La reutilización del agua en la agricultura presenta numerosas ventajas para todos los interesados, ya que supone un suministro estable de agua, junto con nutrientes y materia orgánica, todo el año, con el objeto de favorecer la producción de cultivos, proporcionando alimentos, ingresos y empleo a las ciudades y mejorando el paisaje urbano. Además, una buena gestión de la reutilización del agua puede paliar la carga contaminante en los cursos de agua río bajo.



Podría decirse que el enfoque de la "sociedad lineal" tradicional, de entradas y salidas, no es sostenible, de forma que se aboga aquí por un enfoque más cercano a la "sociedad del reciclado", a fin de mejorar la productividad con la utilización y reutilización del agua y reducir la contaminación del medio ambiente.



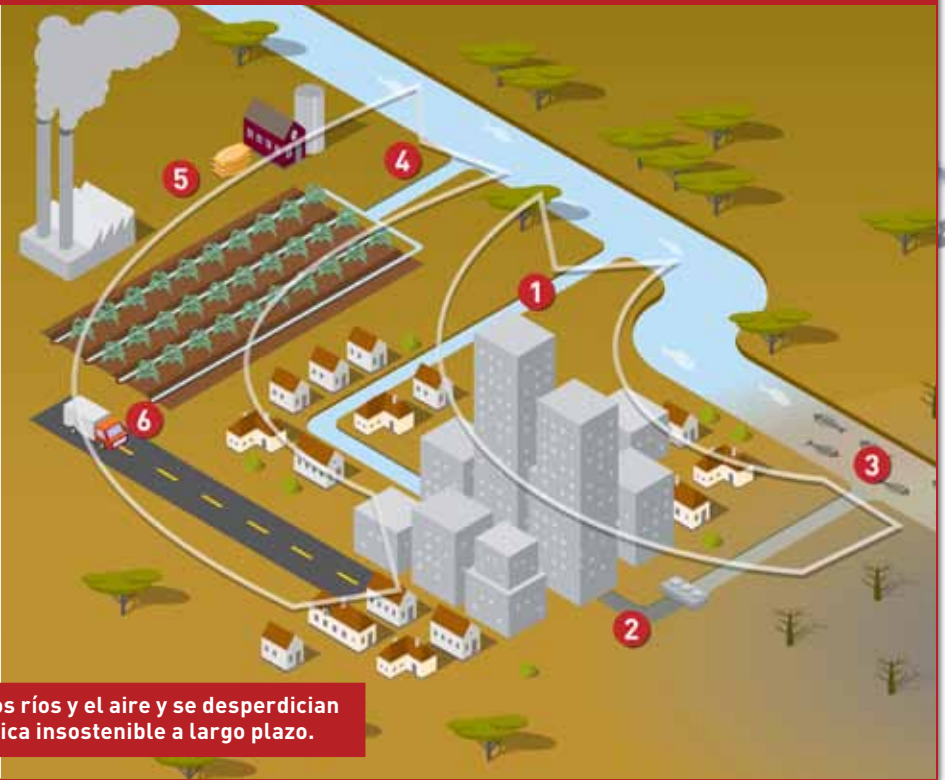
EJEMPLO DE SOCIEDAD LINEAL | ENFOQUE DE ENTRADAS Y SALIDAS

Entradas y salidas del agua en la ciudad

- 1 Se usa el agua en la ciudad, en los hogares y las actividades comerciales.
- 2 Al utilizarse, los patógenos y sustancias químicas empeoran la calidad del agua: se convierte en aguas residuales.
- 3 Las aguas residuales urbanas se vierten de nuevo al río provocando un grave impacto ambiental y riesgos para la salud.

Entradas y salidas en la agricultura

- 4 Al mismo tiempo, una explotación agrícola periurbana se abastece de agua dulce de la fuente de agua más cercana.
- 5 Adquiere fertilizantes minerales costosos para aportar nutrientes a los cultivos.
- 6 Con estas y otras entradas se producen hortalizas que a continuación se transportan y venden en la ciudad.



Mediante este enfoque, se contaminan los ríos y el aire y se desperdician los recursos, haciendo de esta una práctica insostenible a largo plazo.

EJEMPLO DE LA SOCIEDAD DEL RECICLADO | HACIA POLÍTICAS DE REUTILIZACIÓN Y RECICLADO

El agua se puede utilizar en la ciudad y reutilizar en agricultura con beneficios para todos

- 1 En lugar de verterse al río, las aguas residuales de la ciudad ahora se tratan.
- 2 Se eliminan los contaminantes nocivos al tiempo que se mantienen los nutrientes para fertilizar los cultivos.
- 3 Por medio de prácticas de riego adecuadas (como el riego por goteo), es posible evitar el contacto con las aguas residuales tratadas para proteger en mayor grado a los agricultores y la salud de los consumidores.
- 4 La producción de la explotación agrícola ya se puede transportar y vender en la ciudad.
- 5 El agua dulce liberada por la agricultura puede usarse en la ciudad o aumentar los caudales ecológicos.

Mediante esta práctica se reutiliza el agua y se reciclan los nutrientes: ¡bienvenidos a la sociedad del reciclado!

Para hacer realidad esta visión, los encargados de formular las políticas y todos los interesados, y en particular los agricultores y los consumidores urbanos, deberían comprometerse y comprender los beneficios de la reutilización del agua. Las funciones y obligaciones tienen que estar claras y todas las partes deben negociar y acordar las soluciones que permitan maximizar los beneficios netos de esta práctica, al tiempo que se minimizan los riesgos para la salud y el medio ambiente. Y, por último, se necesita una planificación urbana general que integre la reutilización del agua destinada a la agricultura en el ámbito de la gestión del agua urbana y los planes de saneamiento, y proporcione a los "agricultores" urbanos y periurbanos un acceso adecuado a la tierra con el fin de crear incentivos que les permitan invertir en los recursos que necesitan.